



Bisontes contra el cambio climático en Canadá

Mejor adaptación al calor y menores emisiones GEI que el ganado vacuno.



AGROPECUARIO | GANADERÍA | CAMBIO CLIMÁTICO



AMÉRICA | CANADÁ

WASHINGTON, DC 06.01.2022



En la última conferencia de la Canadian Bison Association, celebrada en Regina, Saskatchewan, John Church, investigador de la Universidad de Thomson Rivers, Kamloops, British Columbia, puso de manifiesto el papel positivo que la cría de bisontes podría tener, como fuente de proteína, prevención de los incendios forestales y disminución de las emisiones de Gases Efecto Invernadero (GEI).

El profesor Church dirige un equipo dedicado al desarrollo de prácticas de manejo del ganado bovino, en particular, vacuno y bisontes, que permitan la sostenibilidad del ganado, de los pastos y de la industria cárnica asociada.

Durante su intervención se refirió a las características de los bisontes, en especial a su capacidad de adaptación a los cambios en las temperaturas, como lo demuestra su supervivencia desde el final de la última glaciación hace unos 14.000 años. Según este investigador, los bisontes son capaces de aclimatarse a distintas temperaturas y condiciones variando el color y el espesor de sus capas.

Además, tienen la peculiaridad de disminuir su ingesta en condiciones de frío, diferencia notable con respecto al ganado vacuno, cuyo consumo de alimentos se incrementa al bajar las temperaturas.

Los bisontes también son importantes en el mantenimiento del permafrost, suelos congelados con altos contenidos de materia orgánica, por el apisonamiento de la nieve. En las zonas de permafrost, su mantenimiento permite tener almacenada gran cantidad de materia orgánica que, de otro modo, se oxidaría contribuyendo a agravar las emisiones de CO₂.

Según el mismo profesor, los bisontes son más eficientes que el ganado vacuno en la digestión de forrajes de baja calidad, lo que se traduce en menores emisiones de metano, particularmente en invierno, cuando la disponibilidad y la calidad de alimentos disminuyen.

El profesor Church citó los rebaños de bisontes existentes en España y su papel en la prevención de incendios forestales, y los vestigios de estos animales en pinturas rupestres en distintas cuevas de España y de Europa.

Los bisontes presentan dificultades de manejo que pueden derivar en daños para los propios animales y para las personas que interactúan con ellos, además de originar cuantiosas pérdidas económicas. Una hembra adulta puede alcanzar un valor de 3.800 \$CAN y un macho listo para sacrificio, unos 1.800 \$CAN.

Por ello, La Canadian Food Inspection Agency, en colaboración con las organizaciones de productores y con organizaciones protectoras de animales, desarrolló en 2017 un código de manejo (Code of Practice for the Care and Handling of Bison) en el que se abordan las distintas operaciones que su cría implica.

De acuerdo con los últimos datos disponibles de Agriculture and Agrifood Canada, la cabaña de bisontes en este país alcanza los 193.314 animales, distribuidos en 975 explotaciones fundamentalmente situadas en las provincias de Saskatchewan y Alberta.

Además del consumo interno, los principales destinos de estas producciones son EE. UU., Francia, Alemania y Suiza.